



# Óscar Hahn o el fantasma en forma de poesía

Del Premio Nacional de Literatura 2012 se ha destacado en muy diversos ámbitos los muchos atributos de su poesía, adquiriendo relevancia la multidimensionalidad de su lenguaje.

Muchas de sus creaciones —brillante y hermosa escritura— hacen de Hahn, muy posiblemente, el mejor sonetista vivo de habla castellana.

Juan Pablo Belair

*MSc Global Governance and Ethics, U. London\**

La convicción de estar presenciando un acto de absoluta justicia en el otorgamiento del Premio Nacional de Literatura a Óscar Hahn estuvo, en buena medida, mezclada con la ingrata sensación de constatar que en los espacios de televisión y de prensa nacionales este tuvo una discreta o nula cobertura. Fue la ratificación de lo muy poco que los chilenos conocemos y apreciamos de nuestra poesía. También, de la lamentable actitud con que el mundo mediático en general desconoce el aporte de la buena literatura, en general, y de la poesía, en particular. Quizás es como lo escribió la gran Wislawa Szymborska, pues solo a algunos les gusta la poesía: “A algunos, /es decir, no a todos. / Ni siquiera a los más, sino a los menos. / Sin contar las escuelas, / donde es obligatorio, / y a los mismos poetas, / serán dos de cada mil personas”... Es por eso que celebramos especialmente la posibilidad de contar en *Mensaje* con un espacio para resumir la sustanciosa obra de este, uno de los más importantes poetas vivos chilenos del siglo XX<sup>1</sup>.

De Óscar Hahn se ha destacado en muy diversos ámbitos los muchos atributos de su poesía. Y es que la multidimensionalidad de su lenguaje hace que en él encontremos desde la procacidad y el humor de un “tuteo sexual” con la muerte hasta la elegante factura de sonetos al puro estilo del Siglo de Oro español, expresándose ambos planos con la más absoluta naturalidad: en el mundo de Hahn cohabitan voces y maneras plurales que bien pueden representar (poéticamente) el hablar mundano, y este de lo filosófico a lo coloquial, desde Heráclito a Miles Davis o Kurt Cobain.

En el primer caso nos podemos referir, por ejemplo, a “La muerte está sentada a los pies de mi cama” (*Arte de morir*, 1977), donde la muerte es personificada —y sugerida— como una mujer *dominatrix* que, mediante un lúcido juego de palabras (como la partida de ajedrez en “El séptimo sello”), ordena movimientos al hablante, lo seduce y amenaza: “La muerte dice ahora que me va a hacer la cama... se acomoda y agrega

\* El autor es tesista del Magíster de Literatura Latinoamericana de la U. Alberto Hurtado.

<sup>1</sup> Ver también el artículo escrito por Gastón Carrasco Aguilar “La primera oscuridad, consideraciones de lo humano en Óscar Hahn”, en *Mensaje* nº 602, septiembre 2011 (pp. 58-60), publicado con motivo de la entrega a este poeta del Premio Iberoamericano de Poesía Pablo Neruda.

que esta noche me ama / le contesto que cómo voy a ponerle cuernos / a la vida. Contesta que me vaya al infierno / ...esta muerte empeñosa se calentó conmigo / y quisiera dejarme más chupado que un higo / yo trato de espantarla con una enorme rama...”.

En el segundo ámbito, es muy difícil elegir un solo soneto; son muchos los de brillante y hermosa escritura, que hacen de Hahn, muy posiblemente, el mejor sonetista vivo de habla castellana. Entre los más destacados están el bellísimo “Gladiolos junto al mar”, el metafórico y un poco arte poética “Estrellas fijas en un cielo blanco”, el inquietante “De cirios y de lirios”, el ingenioso “Soneto manco” y el hahniano “Los fantasmas de Lisboa”. No obstante, debemos destacar y reproducir en su totalidad tres sonetos. Cada uno, además de su maravillosa efectividad poética, resume la obra de Hahn desde la temática que transversalmente atraviesa y asedia su escritura hasta su visión ética de la humanidad que se despliega en distintos niveles y sustratos a lo largo de su obra.

## SONETOS Y TEMÁTICAS

El primer soneto ejemplifica la permanente aparición de distintas voces en los poemas de Hahn, a veces dialogando con el hablante lírico, a veces hablando dentro de él, otras veces desdoblándose. En este caso es “El cuerpo [que] le pregunta al alma” (*Apariciones profanas*, 2002): “¿Te acordarás de mí cuando me muera? / ¿Recordarás la cara que tenías / cuando habitabas en mi carne y yo era / morada de tus noches y tus días? / Liberada del tiempo y del espacio / ¿en qué momento me echarás de menos? / ¿Y en qué lugar recordarás despacio / al amor con su miel y sus venenos? / Alma que te disuelves en el todo / cuando perdida en lo inconmensurable / sueños conmigo y yo seré ceniza. / Extrañarás mi corazón de lodo / y anhelarás impúdica y sumisa / ser otra vez materia deleznable”. Este cuestionamiento existencial, estas voces poseídas de una especie de autoridad moral y de juicio a la humanidad pueden ser apreciadas en la obra completa de este autor. Esto es posible de apreciar con nitidez —y denotando un carácter cíclico vital— en *Arte de morir* (1977), su primera gran obra (que contiene también sus dos primeras publicaciones: *Esta rosa negra*, 1961 y *Agua final*, 1967) y en *La primera oscuridad* (2011) el último libro del poeta.

Es desde este tipo de poesía, quizá fundamentándose en su experticia académica en literatura fantástica, que Hahn echa por la borda la temeraria aseveración del preclaro Tzvetan Todorov de que la poesía no podría ser fantástica. Es que buena parte de su *corpus* se sirve de figuras fantasmagóricas para recrear situaciones no necesariamente ominosas, pero sí definitivamente únicas, que llaman la atención del lector y lo llevan —o lo abducen— a un espacio donde dilemas éticos de la humanidad y preguntas esenciales que el hablante se formula a sí mismo, parecen posibles, poéticos pero visibles e inevitables. Por ejemplo, los siguientes versos en “Fotografía” (*Arte de morir*): “En la pieza contigua / alguien revela el negativo de tu muerte”. ¿Quién es el que habla? ¿Quién revela el negativo? ¿De la muerte de quién?... O la pregunta con que inicia el poema

## Hahn echa por la borda la temeraria aseveración de que la poesía no podría ser fantástica.

“Esos desconocidos de los sueños” en el volumen *En un abrir y cerrar de ojos* (2008): “¿Quiénes son esos visitantes / que aparecen en mis sueños / y cuyos rostros no reconozco?”. Las posibles respuestas irán desde espíritus, prefantasmas o reencarnaciones de sí mismo. Estas imágenes vuelven a aparecer en *La primera oscuridad* en el poema “Designios”: “Cuando ese hombre era niño / no sabía que la extraña figura / medio oculta / entre las sombras de la pared / era su propia imagen / que lo observaba desde el porvenir”. Así, estas imágenes pueden surgir, hablar e interpelar desde los numerosos poemas sobre espejos hasta los “Reflejos en el asfalto mojado” (*La primera oscuridad*) o en el reflejo en la TV apagada, en su famoso poema “Televidente” (*Mal de amor*, 1981): “Aquí estoy otra vez de vuelta / en mi cuarto de Iowa City / tomo a sorbos mi plato de sopa Campbell / frente al televisor apagado / la pantalla refleja la imagen / de la cuchara entrando en mi boca. / Y soy el aviso comercial de mí mismo / que anuncia nada a nadie”.

## LA NATURALEZA HUMANA

El segundo soneto corresponde a un —diríamos— poema popular, una suerte de *hit* poético, a juzgar por lo que el propio Hahn cuenta respecto a que algunas personas lo han parado en la calle y le han agradecido por este poema. Y es que además de su hermoso final, se trata de un poema esperanzador, un tanto atípico, si se quiere, en su obra; pero definitivamente honesto, genuino, verdadero. “El doliente” (*Apariciones profanas*): “Pasarán estos días como pasan / todos los días malos de la vida / Amainarán los vientos que te arrasan / Se estancará la sangre de tu herida / El alma errante volverá a su nido / Lo que ayer se perdió será encontrado / El sol será sin mancha concebido / y saldrá nuevamente en tu costado / Y dirás frente al mar: ¿Cómo he podido / anegado sin brújula y perdido / llegar a puerto con las velas rotas? / Y una voz te dirá: ¿Que no lo sabes? / El mismo viento que rompió tus naves / es el que hace volar a las gaviotas”.

Ahora, esta preocupación por la naturaleza humana ya queda patente en sus primeras publicaciones con el poema “Adolfo Hitler medita en el problema judío”, dedicado a los niños de Auschwitz, o en los poemas de *Imágenes nucleares* (“Visión de Hiroshima”, “El muerto en Nagasaki”, “Reencarnación de los carniceros”) compilados en *Arte de morir*. También queda manifiesta en “Retrato de familia iraquí”, en *Pena de vida* (2008), o en varios poemas contenidos en *La primera oscuridad*, como por ejemplo en “Nueva York hora cero”, “Arqueología del quinto milenio”, “Mutantes”, “Posmodernos” y el propio poema homónimo a este libro.

La política contingente nunca fue un tema frontal, a diferencia de lo que se hubiera podido colegir después de leer sus entrevistas como poeta revolucionario en los años sesenta, de

su extenso exilio a partir del año '73 y de lo “identificado” que se encontraba por el ojo militar a causa de alguno de sus “poemas blasfemos”. Y aunque no lo haya sido, uno de los mejores y más bellos poemas de Óscar Hahn está inspirado en la memoria de los detenidos desaparecidos en Chile. Se trata de “Hueso” (*Apariciones profanas*): “Curiosa es la persistencia del hueso / su obstinación en luchar contra el polvo / su resistencia a convertirse en ceniza / La carne es pusilánime / Recurre al bisturí a ungüentos y a otras máscaras / que tan solo maquillan el rostro de la

muerte / Tarde o temprano será polvo la carne / castillo de cenizas barridas por el viento / Un día la picota que excava la tierra / choca con algo duro: no es roca ni diamante / es una tibia un fémur unas cuantas costillas / una mandíbula que alguna vez habló / y ahora vuelve a hablar/ Todos los huesos hablan penan acusan / alzan torres contra el olvido / trincheras de blancura que brillan en la noche / El hueso es un héroe de la resistencia”.

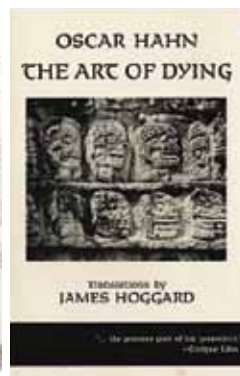
El tercer soneto que debiéramos compartir es “¿Por qué escribe usted?”. Y lo tenemos presente porque es quizás una de las preguntas que quisiéramos hacerle al poeta. Y aunque este poema probablemente se origina desde un guiño poético clásico, quizás al buen amigo Enrique Lihn, o bien es un *ars poetica*, en él se sintetiza la poética y la temática de Hahn: “Porque el fantasma porque ayer porque hoy / porque mañana porque sí porque no / Porque el principio porque la bestia porque el fin / porque la bomba porque el medio porque el jardín / Porque Góngora porque la tierra porque el sol / porque San Juan porque la luna porque Rimbaud / Porque el claro porque la sangre porque el papel / porque la carne porque la tinta porque la piel / Porque la noche porque me odio porque la luz / porque el infierno porque el cielo porque tú / Porque casi porque nada porque la sed / porque el amor porque el grito porque no sé / Porque la muerte porque apenas porque más / porque algún día porque todos porque quizás”.

## LA MUERTE Y EL AMOR, ESOS FANTASMAS

Sobre el tema de la muerte y el amor en Hahn se ha dicho bastante, empezando por Lihn: “La escritura es una muerte que se vive”. Sin embargo, creo que una figura entrañable y de altísimo interés literario son los fantasmas de la obra poética de

este autor. Si bien no escapan a esta figura tradicional de fantasma —el fantasma de sábana, diría el propio Hahn—, estas apariciones parecieran ir más allá y ser representaciones de la pérdida de la amada, vale decir, en una visión psicoanalítica, es un fantasma que nace ante la no aceptación del fracaso amoroso

y que se aparece una y otra vez a la “bella enemiga”; la acosa sexualmente y luego desaparece melancólicamente para quedarse agazapado en los intersticios de la nada, como una presencia en la ausencia. Esta figura nace literal y literariamente en *Mal de amor* con



Buena parte de su *corpus* se sirve de figuras fantasmagóricas para recrear situaciones no necesariamente ominosas, pero sí definitivamente únicas.

el “Nacimiento del fantasma”: “Entré en la sala de baño / cubierto con la sábana de arriba / Dibujé tu nombre en el espejo / brumoso por el vapor de la ducha / Salí de la sala de baño / y miré nuestra cama vacía / Entonces sopló un viento terrible / y se volaron las líneas de mis manos / las manos de mi cuerpo / y mi cuerpo entero aún tibio de ti / Ahora soy la sábana ambulante / el fantasma recién nacido / que te busca de dormitorio en dormitorio”. Este tema continúa en textos como “Fantasma en forma de funda”, “Fantasma en forma de camisa”, “Fantasma en forma de toalla”, “Fantasma en forma de sueño”, por nombrar algunos que seguirán apareciendo en los poemarios posteriores, delineando una especie de genealogía del fantasma que en los últimos volúmenes editados se manifestará también de otras formas —digamos— en evolución.

Esto y mucho más es Óscar Hahn, el vate capaz de hacer en 1987 unas “transcripciones y recreaciones a partir del cancionero anónimo medieval *Flor de enamorados*, impreso en Barcelona por la casa Claudi Bornat, el año 1562” hasta escribir “Misterio gozoso” (*Mal de amor*), refiriéndose al sexo de la “bella enemiga” que, por lo que se cuenta, sufrió la censura y posterior proscripción del poemario completo a manos de la dictadura chilena.

Quizás esta reseña tampoco sea lo comprensiva y asertiva que merece la obra de este gran autor. Pero quien escribe estas líneas se dará por agradecido si es que parte de esta información, o especialmente alguno de estos versos antologados, sirve al lector para asirse de él e ir por más Hahn y por la poesía universal. Y quizás la Szymborska tenga razón y esto sea -ni más ni menos- así como cierra el poema citado al inicio: “... pero qué es la poesía. / Más de una respuesta insegura / ha habido a esta pregunta. / Y yo no sé, y sigo sin saber, y a esto me aferro / como a un oportuno pasamanos”. MSJ



## Reseña de vida y reconocimientos

Óscar Hahn nació en Iquique en 1938. Estudió Pedagogía en Literatura en la Universidad de Chile y ejerció la docencia en la sede de esa institución en Arica. En 1971 y 1972 integró el Taller Internacional de Escritores de la Universidad de Iowa, en donde asumió en 1977 como profesor de Literatura, tras doctorarse en Filosofía en la Universidad de Maryland con una tesis sobre Literatura Fantástica de América Latina. Estaba radicado en Estados Unidos desde 1974 pues se exilió en ese país después de haber sido detenido en Chile tras el golpe militar. Entre 1978 y 1988 fue además colaborador de *Handbook of Latin American Studies* de la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos. Ha sido reconocido como un muy destacado escritor de la generación chilena de los sesenta, la llamada “Generación dispersa”, aunque en diversas entrevistas él ha expresado que siente que su creación se diferencia bastante de esta. Sus obras han sido traducidas a otros idiomas, particularmente al inglés y al alemán.

Entre los reconocimientos que ha recibido se cuentan el Premio Alerce de la Sociedad de Escritores de Chile (1961), Premio Altazor (2003 y 2012), VI Premio Casa de América de Poesía Americana (Madrid, 2006), Premio de Poesía José Le-

zama (La Habana, 2008) y Premio Iberoamericano Pablo Neruda (2011), siendo nombrado además Hijo Ilustre de Iquique (2005), Consejero Perpetuo de la Casa de los Poetas de Sevilla (2006) y miembro de número de la Academia Chilena de la Lengua (2011).

• “El jurado basó esta decisión tomando especialmente en consideración su alta calidad poética, su lenguaje depurado, y la belleza, profundidad y universalidad con la que trata los grandes temas del ser humano” (Jurado Premio Nacional de Literatura 2012).

• “La obra poética de Óscar Hahn es magnífica y verdaderamente original” (Mario Vargas Llosa).

• “Dentro de esa pluralidad verbal que va de Quevedo a Apollinaire, de Huidobro a Parra, ¿cuál sería el denominador común –o el numerador propio– de Óscar Hahn? Me parece que una calificación de Lihn lo define bien: ‘el vero artista de la palabra’: el artesano inteligente, el hábil artífice, el orfebre que saca partido de cualquier recurso, contingencia, forma de decir, suceso, texto y pretexto, para crear un sentido poético más intenso, y sobre todo una imagen con mayor carga de significación” (Ignacio Valente).

Un líder Latinoamericano en servicios TI no tiene fronteras.

proximity Chile

Argentina • Brasil • Chile • Colombia • Costa Rica • Ecuador • México • Perú • Uruguay • Panamá

[www.sonda.com](http://www.sonda.com)

**SONDA**<sup>®</sup>